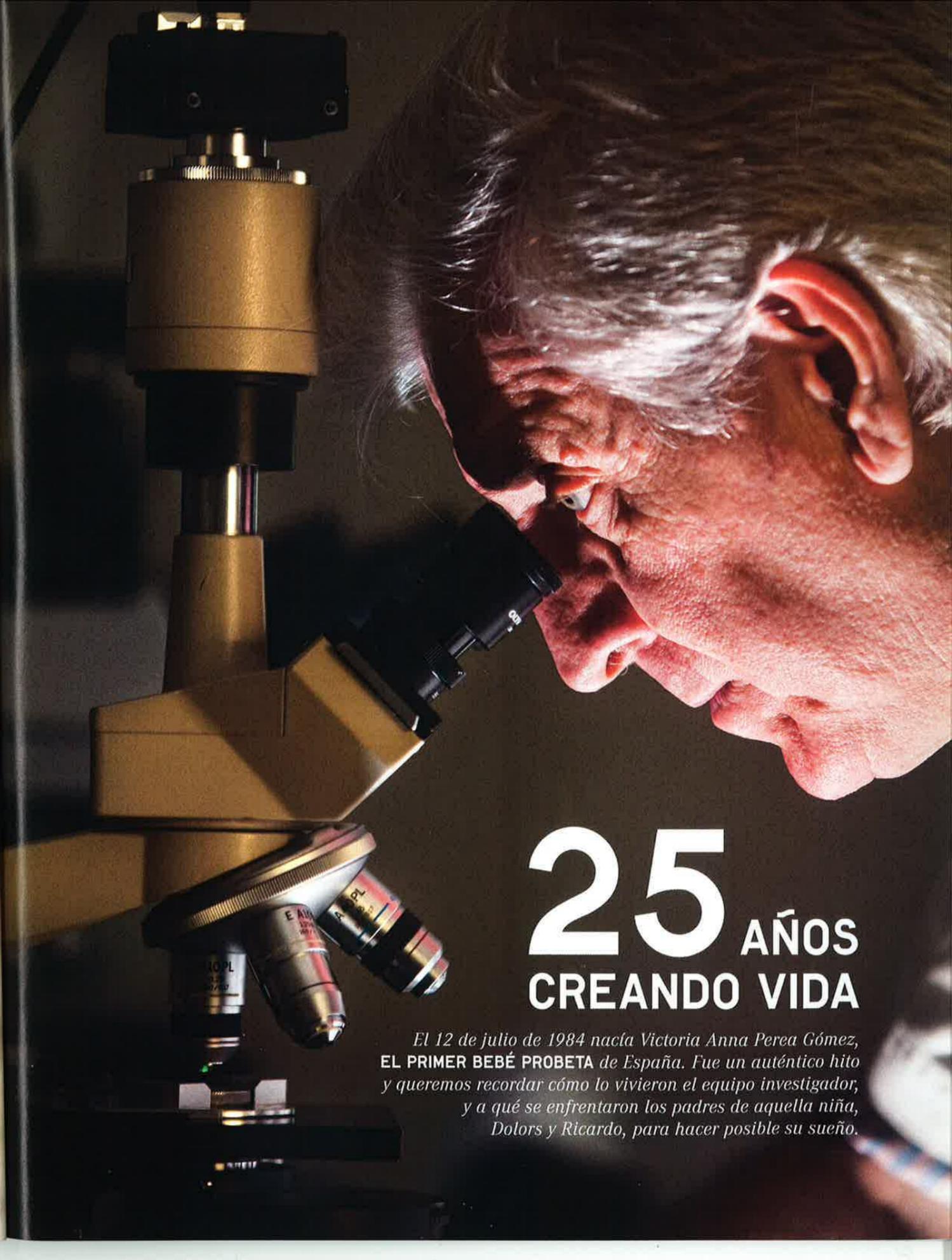
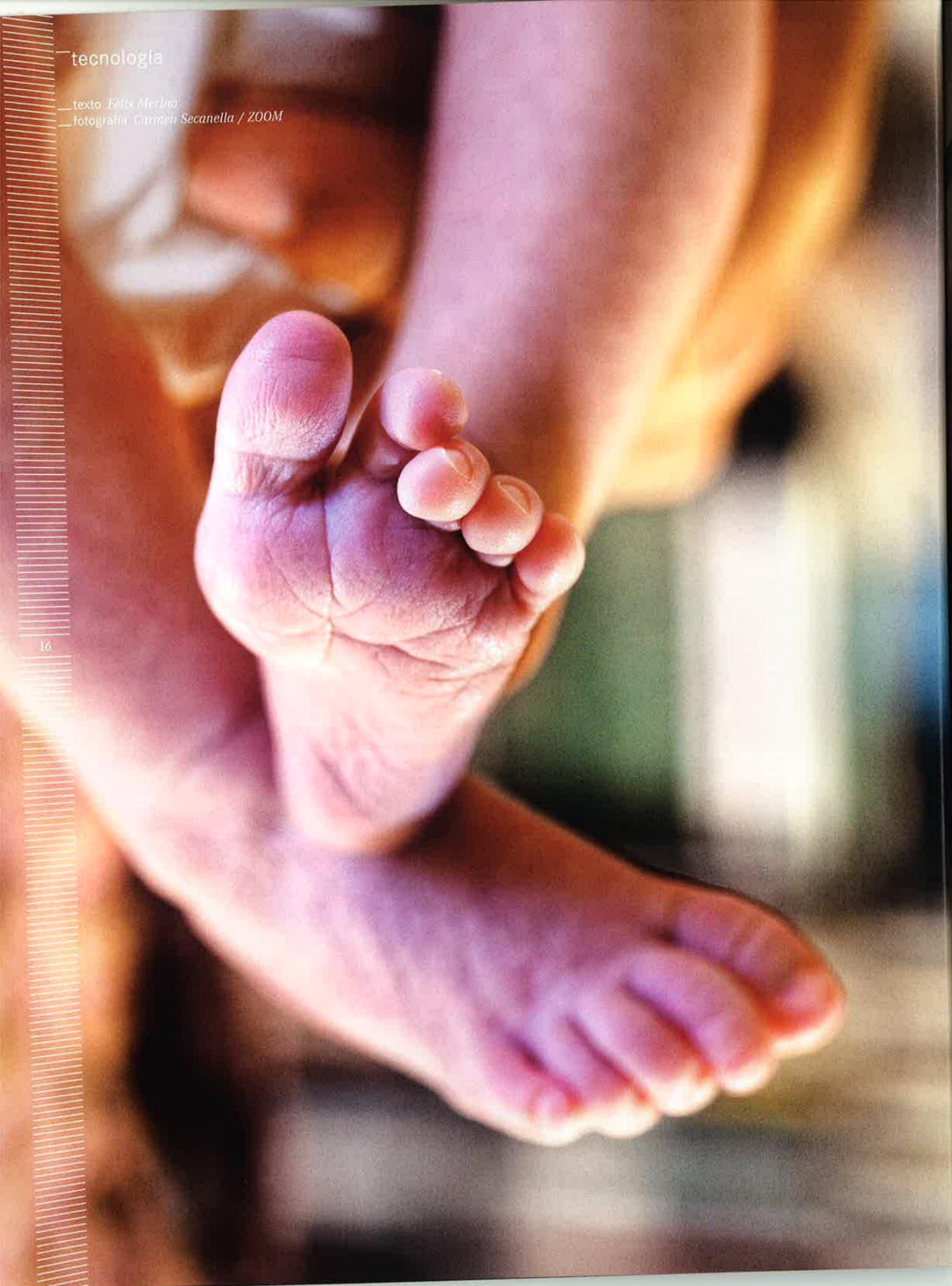


tecnología

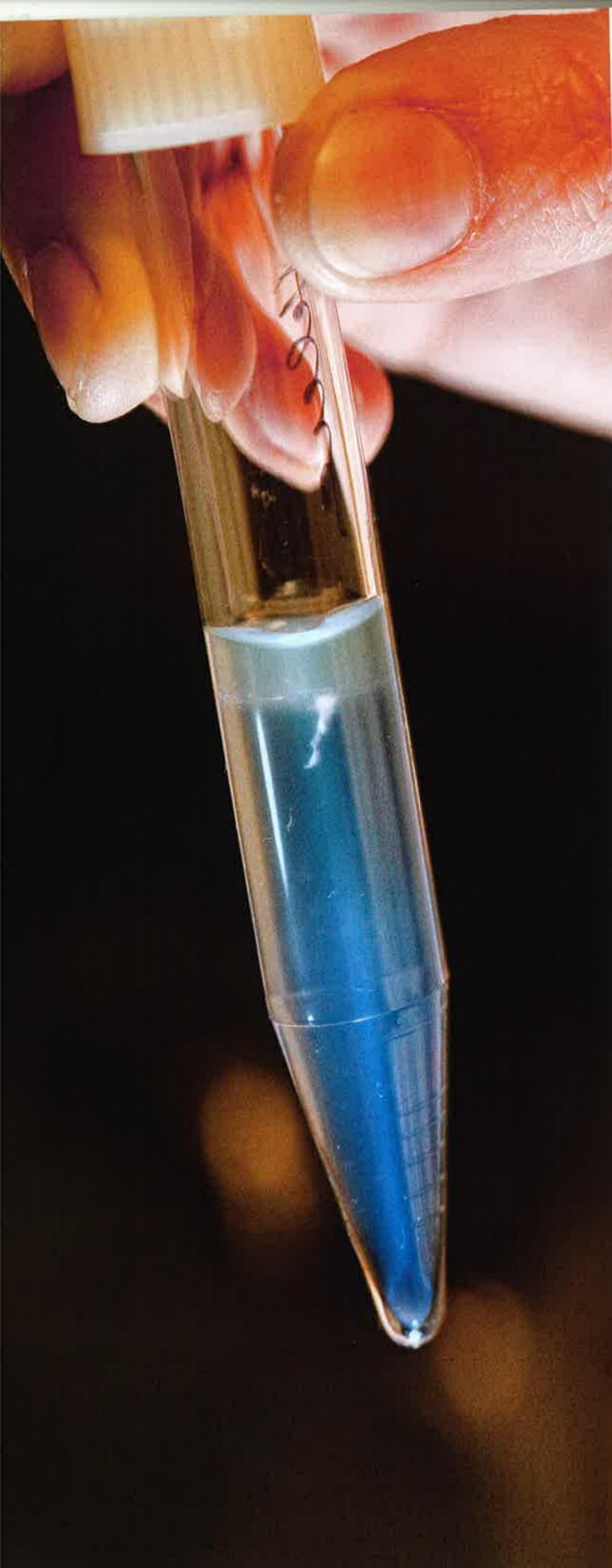
texto Felix Merino
fotografía Carmen Secanella / ZOOM

16



25 AÑOS CREANDO VIDA

El 12 de julio de 1984 nació Victoria Anna Perea Gómez, EL PRIMER BEBÉ PROBETA de España. Fue un auténtico hito y queremos recordar cómo lo vivieron el equipo investigador, y a qué se enfrentaron los padres de aquella niña, Dolors y Ricardo, para hacer posible su sueño.



igual que en 1984, el doctor Pere Barri (60 años) llega a su consulta de la clínica Dexeus (Barcelona) a las ocho de la mañana para terminar a las nueve de la noche. Pasa la mayor parte del día atendiendo consultas ginecológicas, pero también dedicado a la investigación y gestión. "La única diferencia", destaca el doctor que logró el primer nacimiento de un bebé probeta en España-, "es que ahora ya no trabajo cincuenta fines de semana al año".

Pueden pasar años, siglos incluso, pero el método científico continuará basándose en el acierto-error. Esto obliga a que cualquier equipo de investigadores esté constituido por personas que consiguen superar los retos llegando a su origen y encontrando, en este estadio, la solución al enigma. "Esto es lo que yo defino como espíritu investigador", define Anna Veiga, bióloga y *pareja profesional* del doctor Barri en 1984. "En aquella época, los equipos que investigaban en fecundación asistida éramos cuatro. Fuimos los pioneros: tanto las técnicas como el instrumental eran deficientes, pero nuestro entusiasmo se contagiaba". Incluso las señoras de la limpieza estaban al corriente de sus avances.

Lo que pocos saben es que el primer embarazo que consiguieron no prosperó, ya que fue ectópico (fuera de la matriz). Anna Veiga (54 años) todavía se emociona cuando recuerda aquellos días. "El nacimiento de Victoria demostró que estábamos haciendo bien las cosas". A diferencia de Pere Barri, ginecólogo por tradición familiar (su padre y abuelo eran doctores), a Veiga fue un profesor de instituto quien le despertó su pasión por la ciencia. "Para mí, la Biología te descubre los mecanismos de la vida".

Licenciada en 1979, su irrupción en el mundo de la investigación no fue fácil: mujer, joven y en terreno de hombres donde apenas había colaboración entre médicos y biólogos. "Aquel bebé ratificaba lo que siempre he creído: que en este campo la colaboración entre disciplinas debe ser total", asegura. Romper barreras. Ser los primeros. Desde entonces, esta bióloga es un referente para la comunidad científica y ha puesto cara a la investigación en España. Ella lo niega pero es verdad. Los dos, Barri y Veiga, junto a Santiago Dexeus, fueron los responsables de que las técnicas de reproducción se convirtieran

Primeros pasos de un bebé probeta; de ahí su nombre.

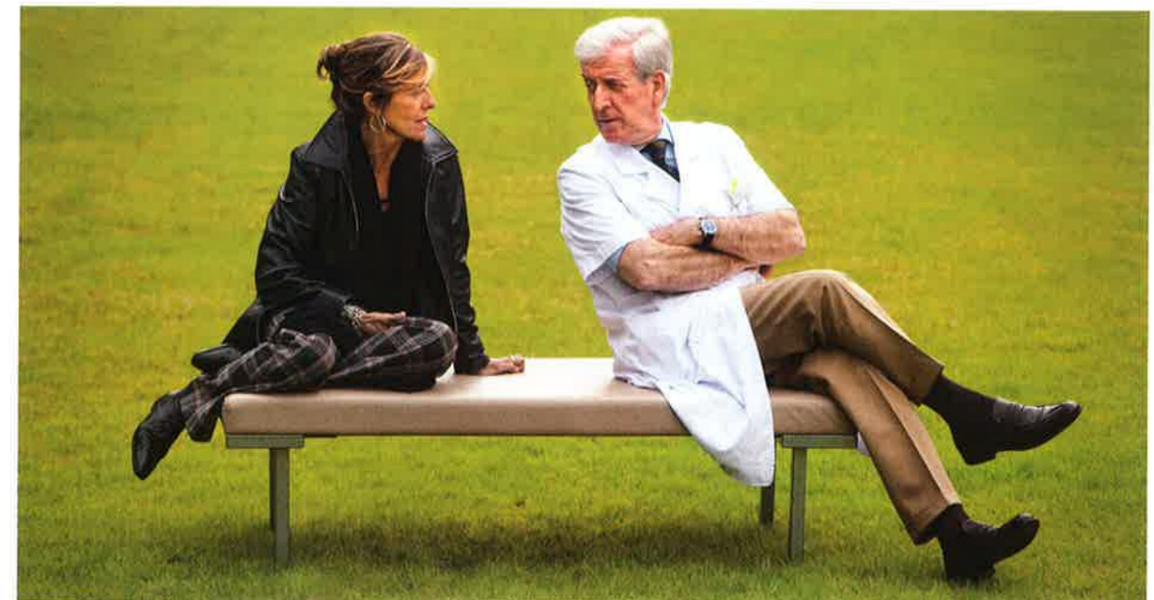
en tema de conversación en las sobremesas. No es de extrañar: sólo seis años antes había nacido la primera niña probeta del mundo. Se llama Luise Brown y vivía en Inglaterra. Aquí las clínicas de reproducción asistida se podían contar con los dedos de las manos; hoy hay más de 150. Montse Boada (49 años) hace unos años sustituyó a Anna Veiga al frente del laboratorio de reproducción asistida en la clínica Dexeus: "En 1984 estaba acabando la carrera y recuerdo aquella noticia porque mi madre recortaba todas las noticias que se publicaban".

Boada empezó haciendo sustituciones en la Clínica Dexeus en el año 1985, justo un año después del nacimiento de Victoria Anna. Ha visto evolucionar la técnica desde sus albores. Para ella los cambios que se han producido en estos últimos 25 años han sido mayúsculos. "En 1984, nuestra media de éxito era de un 20 por ciento mientras que hoy puede alcanzar entre el 60 y 65 por ciento en mujeres menores de 35 años y de buen pronóstico. La irrupción de la tecnología en este campo ha supuesto un gran paso adelante; hemos aprendido

a valorar mejor el desarrollo embrionario, mejorar los cultivos, el instrumental no tiene nada que ver y los protocolos se han estandarizado. El resultado es evidente: hoy hay mucho menos riesgo tanto para la madre como para el bebé" (el riesgo de partos múltiples continúa entre el 20 y el 25 por ciento, pero desciende).

En España se calcula que unas 800.000 personas tienen problemas de infertilidad. Unas 8.000 se someten a técnicas de fecundación in vitro. Hace 25 años, las técnicas eran largas y agresivas; acababan en una laparoscopia para extraer óvulos, una intervención quirúrgica con los riesgos que comportaba. Hoy las inyecciones intramusculares se han sustituido por sencillos pinchazos con bolis como los utilizados para la insulina, y los ovocitos se obtienen mediante una punción transvaginal guiada por ecografía.

"Todos nuestros objetivos se resumen en uno: que el bebé nazca sano", asegura Barri. Para él los cambios en la técnica, aunque importantes, se explican por cambios más profundos a nivel sociológico. "Somos la especie animal con peor tasa de fertilidad del planeta y, encima, nuestro sistema económico



El doctor Pere Barri y la bióloga Anna Veiga, pioneros de la fecundación in vitro en España, en los jardines de la Clínica Dexeus.

Montse Boada, actual jefa del laboratorio de reproducción asistida de la clínica.

Por su rigor, a la Clínica Dexeus acuden parejas de muchos países

obliga a retrasar la edad reproductiva de la mujer. Nuestras pacientes tienen 35 años de media, pero cada vez son mayores. En unos años será habitual hablar de madres a los 40", pronostica el doctor, quien recomienda tener hijos antes de los 35 años.

Los hábitos de la vida actual tampoco favorecen la calidad del espermatozoides masculino. Un estudio realizado recientemente en quince países europeos situó la calidad del espermatozoides de los españoles entre el noveno y el décimo lugar. Estrés, tabaco, alcohol y contaminación son las principales causas.

A ctualmente, el 15 por ciento de los ciclos de fecundación in vitro que se realizan en Dexeus corresponden a técnicas de diagnóstico genético pre-implantacional (DGP), una técnica que posibilita el estudio genético de los embriones. "El límite ético de nuestra profesión lo marca la sociedad. Aunque la ley no limita la edad para que una mujer pueda ser inseminada artificialmente, nosotros no aconsejamos realizar un ciclo a mujeres mayores de 45 años (si los ovocitos son suyos) o no sobrepasamos los 50 (sean propios o donados).

Para nosotros el límite lo marca la naturaleza. A estas edades una mujer ya no suele ser fértil", explica Montse Boada. Precisamente aquel equipo de investigadores fue consultado para redactar la actual Ley de Reproducción Asistida, y también fueron foco de muchas críticas entre colectivos conservadores. "Se nos criticó mucho pero también se nos aplaudió", recuerda Barri. "Parte de nuestro éxito reside en que siempre hemos sido muy transparentes y hemos compartido con todo el que quisiera nuestros conocimientos". Nadie duda de que la clínica Dexeus es la responsable de situar a nuestro país entre los mejores del mundo. Después de Alemania y Francia, somos el país donde nacen más bebés probetas del continente. Por los pasillos del centro es habitual oír hablar italiano y otras lenguas, ya que son muchos los pacientes que vienen del extranjero.

Anna Veiga, actual directora de I+D en Dexeus, ha empezado a investigar con células madre en el Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona. "Para conseguir éxitos hay que estar motivado. Y para motivar a un equipo deben tenerse claros los objetivos", explica esta investigadora, que reconoce >



Una biopsia de embriones antes de su transferencia al útero materno.



➤ Uno de los bebés nacidos con esta técnica.



estar más horas al teléfono que en el laboratorio. "Gestiono el equipo", se excusa antes de añadir que con Victoria, la niña probeta, se continúan viendo pero que, sobretodo, su relación actual es más por correo electrónico. "Todo cambia. Incluso las enfermedades. Ahora tenemos nuevas, -como el Alzheimer-, porque vivimos mucho más tiempo".

En 1978 nació Louise Brown en una clínica inglesa. En España la ley castigaba el adulterio femenino y Anna Veiga estudiaba Biología en Barcelona. Hablar de reproducción asistida era tabú. Nadie se sometía a estas técnicas en España. Hoy se practican 90.000 ciclos, 50.000 de ellos de fecundación in vitro. En el mundo se calcula que hay 90 millones de parejas con problemas de infertilidad. El dos por ciento de los bebés nacidos en nuestro país son gracias a esta técnica, que cuenta con más de 25 años de vida.



➤ Muchos de los embriones se congelan con el fin de tener reservas para nuevos embarazos.